



UNIVERSITÄTS-
BIBLIOTHEK
PADERBORN

Universitätsbibliothek Paderborn

Los III. Libros De La Imitacion De Christo, Y Menosprecio Del Mvndo

Thomas <von Kempen>

Barcelona, 1677

Cap. liv. De los diversos movimientos de la naturaleza, y de la gracia.

[urn:nbn:de:hbz:466:1-46778](https://nbn-resolving.org/urn:nbn:de:hbz:466:1-46778)

à si mismos, y del todo no salen de su propio amor, por esso se quedan embueltos en sus afectos, y no se pueden levantar sobre si en espíritu. Pero el que desea andar conmigo libre, es necesario que mortifique todas sus malas, y desordenadas aficiones, y que no se pegue à criatura alguna con amor de concupiscencia.

CAPITULO LIV.

De los diversos movimientos de la naturaleza, y de la gracia.

Hijo, mira cō vigilancia los movimientos de la naturaleza, y de la gracia, que muy contraria, y sutilmente se mueven, y de modo, que con dificultad son cono-

ci-

cidos, sino por varones espirituales, y interiormente alumbrados. Todos desean el bien, y en sus dichos, y hechos buscan alguna bondad; por esso muchos se engañan con color del bien.

2 La naturaleza es astuta, y trae à si à muchos, los enlaza, y engaña, y siempre se pone assi por fin principal: mas la gracia anda sin doblèz, desviafe de todo color de mal; no pretende engañar, sino haze todas las cosas puramente por Dios, en el qual descansa como en su fin.

3 La naturaleza no quiere morir de buena gana, ni quiere ser premiada, ni vencida, ni de grado sujeta: mas la gracia estudia en la propria mortificacion, resiste à la

ensualidad, quiere ser sugeta, desea ser vencida, no quiere vsar de su propia libertad, huelgase de estar debaxo de la disciplina, no codicia señorear alguno; mas vivir, y ser, y estar debaxo de la mano de Dios, y por Dios està aparejada à obedecer con toda humildad à qualquiera criatura humana.

4 La naturaleza trabaja por su interès, y tiene la mira à la ganancia que le puede venir: la gracia no considera lo que es vtil, y provechoso à si, sino lo que aprovecha à muchos.

5 La naturaleza de buena gana recibe la honra, y la reverencia: la gracia fidelissimamente atribuye à solo Dios toda honra, y gloria.

6 La naturaleza teme à la cõ-
fu-

fusion, y al desprecio: mas la gracia alegrase en sufrir injurias por el nombre de IESVS.

7 La naturaleza ama al ocio, y los entretenimientos corporales: mas la gracia no puede estar ociosa, antes abraça de buena voluntad al trabajo.

8 La naturaleza busca tener cosas curiosas, y hermosas, y aborrece las viles, y grosseras: mas la gracia deleitasse con cosas llanas, y baxas, no desecha las asperas, ni reüsa el vestir ropas viles.

9 La naturaleza mira lo temporal, y gozase de las ganancias terrenas, entristese del daño, enojase de vna palabra injuriosa: mas la gracia mira las cosas eternas, no esta arrimada à lo temporal, ni se

tur-

turba quando lo pierde, ni se azeda con las palabtas asperas; porque puso su tesoro, y gozo en el Cielo, donde ninguna cosa perece.

10 La naturaleza es codiciosa, y de mejor gana toma q̄ dà; ama las cosas proprias, y particulares: mas la gracia es piadosa, y comun para todos, desdena la singularidad, contentase con lo poco, tiene por mayor felicidad el dar, que el recibir.

11 La naturaleza inclinanos à las criaturas, à la propria carne, à la vanidad, y à las distracciones: mas la gracia llevanos à Dios, y à las virtudes, renuncia las criaturas, hu-ye al mundo, aborrece los deseos de la carne, refrena los passos vanos, averguéçase de parecer en publico.

La

12 La naturaleza de buena gana toma qualquier plazer exterior, en que deleite sus sentidos: mas la gracia, en solo Dios se quiere consolar, y deleitarse en el sumo bien, sobre todo lo visible.

13 La naturaleza, quanto haze, es por su propria comodidad, y ganancia; no puede hazer cosa de balde, mas espera alcançar otro tanto, ò mas alabança, favor por el bien que ha hecho; y desea que sean sus obras; y sus dadivas muy estimadas: mas la gracia, ninguna cosa temporal busca, ni quiere otro premio, sino à solo Dios, y de lo temporal no quiere mas, que quanto basta para conseguir lo eterno.

14 La naturaleza se alegra de muchos amigos, y vezinos, gloriafe del

azed
e pu.
, dó-
ciosa,
ama
ares:
m
lari-
ciene
ue el
nos à
à la
mas
à las
hu-
s de
nos,
ico.
a

del noble lugar, y del gran linage sigue al apetito de los poderosos, lisonjea à los ricos, regocija à sus iguales: la gracia, aun à los enemigos ama, y no blasona por los muchos amigos, ni estima el lugar, ni linage donde viene, si no ay en ello mayor virtud; mas favorece al pobre, que al rico, tiene mayor compassion del inocente, que del poderoso; alegrasse con el verdadero, y no con el mentiroso, amonesta siempre à los buenos, que sean mejores, y que por las virtudes imiten al Hijo de Dios.

15 La naturaleza luego se queja de la necesidad, y del trabajo: la Gracia sufre con buen rostro à la pobreza.

16 La naturaleza todas las cosas

fas

tas buelve à si, y por si pelea, y por-
fia: mas la gracia todo lo refiere à
Dios, de donde originalmente ma-
na, ningun bien se atribuye, ni pre-
sume vanamente. No porfia, ni pre-
fiere su razon à las otras; mas en
todo sentido, y entendimiento se su-
geta à la sabiduria eterna, y al divi-
no examen.

17 La naturaleza desea saber,
oir nuevas, y secretos, y quiere
mostrarle exteriormente, y expe-
rimentar muchas cosas con los sen-
tidos, desea ser conocida, y hazer
cosas de dōde le procede la alaban-
ça, y fama: mas la gracia no cuida
de entender cosas nuevas, y delga-
das; porque todo esto nace de la
corrupcion antigua, como no aya
cosa nueva, ni durable sobre la tie-

ria

rra : enseña à recoger los sentidos, à evitar el contento, y pompa vana, esconder humilmente las cosas maravillosas, y dignas de alabar, y buscar de todas las cosas, y de toda ciencia, fruto provechoso, alabanza, y honra de Dios: no quiere aun aquel que es regido de la gracia, q̄ èl, ni sus cosas sean pregonadas, mas desea que Dios sea glorificado en sus dones, que los dà à todos con purissimo amor.

18 Esta gracia es vna lumbrẽ sobrenatural, y vn singularissimo don de Dios, y propriamente vna señal de los escogidos, y vna prenda de la salud eterna, que levanta al hombre de lo terreno à amar lo celestial, y de carnal lo haze espiritual. Assi, que quanto mas apremia-
da,

da, y vencida es la naturaleza, tanto le es infundida mayor gracia, y cada dia es reformado el hombre interior; segun la imagē de Dios, con nuevas visitaciones.

CAPITVLO LV.

De la corrupcion de la naturaleza, y de la eficacia de la gracia divina.

S Eñor Dios mio, q̄ me criaste à tu imagen, y semejàça, cōcedeme esta gracia, la qual mostraste ser tan grande, y necessaria para la salvacion: porque yo pueda vencer mi naturaleza dañada, que me lleva à la perdicion, y à los pecados. Pues yo siento en mi carne la ley del pecado, que contradize à la ley

ley